

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**  
SECCIÓN 10 –La Bendición de Dios y la Bendición del Pacto

**Lección 39 - La Batalla De La Mente - parte 3**

(LBLA) Juan 8:32

Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Él no está hablando de conocimiento intelectual. Él no está hablando de la habilidad para citar o recitarlo. Él está hablando acerca de la revelación. Algunas de las cosas que vamos a compartir a través de esta lección algo que has escuchado antes, pero te digo en el nombre de Jesús que la mayoría de la gente aún no lo entiende. La biblia dice, "El que tenga oídos para oír, oiga" (Mateo 11:15), pero esa palabra oír significa oír y entender. El que tiene oído puede oír, así que oiga y entienda.

Si vamos a entrar en guerra y estar firmes en los días que enfrentamos hoy y el aumento de actividad demoniaca que se aproxima en el mundo, tenemos que entender la batalla en la que estamos, el enemigo con quien estamos peleando, y el campo de batalla donde peleamos. Tenemos que entender estas dinámicas de guerra espiritual para poder caminar en total victoria, que es exactamente lo que Dios siempre planeo para nosotros.

Dios nunca tuvo la intención para que tu sufieras derrota. Nunca tuvo la intención de que tu vivieras una vida derrotada. Eso no está en el plan de Dios. La biblia dice que somos más que vencedores. (Romanos 8:37) El nunca tuvo la intención que nosotros sufriéramos derrotas. Nunca planeo para que tu caminaras en un 50% de victoria, ni el 75%, ni el 90% de victoria. Dios planeo que tu y yo anduviéramos 100% en victoria, todo el tiempo.

(LBLA) Efesios 6:10-17

<sup>10</sup> Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. <sup>11</sup> Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo. <sup>12</sup> Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. <sup>13</sup> Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes. <sup>14</sup> Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad, revestido con la coraza de la justicia, <sup>15</sup> y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz; <sup>16</sup> en todo, tomando el escudo de la fe con el que podréis apagar todos los dardos encendidos del maligno. <sup>17</sup> Tomad también el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu que es la palabra de Dios.

Vamos a tener que obtener un quebrantamiento espiritual ahora mismo. La armadura de Dios no se pone cuando vamos por un ritualismo de emociones y decimos, "Me pongo el cinto de la verdad. Me pongo la coraza de justicia. Me pongo el yelmo de la salvación y unos zapatos lujosos. Tomo el escudo de fe y la espada." Dios no está hablando de eso, eso no tiene efecto.

## ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado** SECCIÓN 10 – Lección 39

*Cada pieza de la armadura es una revelación y solo la puedes usar entrando a la manifestación de esa revelación.*

Cada pieza de la armadura es una revelación sobrenatural y divina de Cristo. Es una revelación de Dios, y solo puedes ponerte esa armadura cuando entras a la experiencia de la manifestación de esa revelación. Cuando esa revelación se hace presente y se manifiesta en tu vida, cuando entras a la manifestación de la revelación, entonces te pones la armadura de Dios. Si no caminas en esa experiencia de la revelación aún no te pones la armadura, no importa cuántas veces te levantas y digas que la tienes puesta; no importa cuántas veces cites los versículos; no importa cuántas veces lo confieses. Al menos de que tengas la revelación y hayas experimentado la manifestación de la revelación, no te has puesto la armadura.

Estamos entrando en el campo de guerra. Tenemos que venir y conocer el campo donde peleamos esta guerra. Tenemos que entender quien es nuestro enemigo, de donde es, y las armas que Dios nos ha dado para vencerlo.

**(LBLA) Romanos 5:20**

Y la ley se introdujo para que abundara la transgresión, pero donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia,

Entre más pecado libere el enemigo en el mundo, más vendrá la gracia de Dios. La biblia dice que cuando el enemigo viene como torrente el Espíritu del Señor levantará bandera contra él. (Isaías 59:19) No temas a lo que Dios dice que vendrá. Date cuenta de que habrá una grande liberación del poder de Dios y de Su fuerza y de Su unción en estos últimos días.

Tenemos que conocer el campo de batalla y saber que estamos en guerra. Es asombroso lo pasivos que están muchos en la iglesia hoy en día. Mucho del pueblo de Dios no quieren admitir que están en medio de de una gran guerra espiritual. Estamos en guerra. Tú no elegiste esta guerra. No llamaste a esta guerra. Tu naciste en esta guerra, y ya sea que te guste o no, que pelees o no, aún estas en medio de esta guerra. Vas a ser un prisionero, o un victorioso en esta guerra. Todo depende en lo que vas a hacer. Puedes sentarte en la orilla y tener una actitud infantil pensando que si no molestas al diablo y haces un tratado de paz con él, él te dejará en paz. ¿Qué tan tonto crees que es el diablo? Mientras tu pretendes que no estás en guerra él matará a tus hijos, tomará a tu familia, y sacudirá a tu comunidad.

El diablo está buscando toda oportunidad para matar, destruir la sociedad, y destruir la humanidad porque su guerra no es con el hombre. Su guerra es con Dios, y su odio absoluto con Dios está enfocado en nosotros. Estamos en guerra y es mejor que tengamos mentalidad militar. Primero debemos extraer nuestra fuerza de Él y recibir poder a través de nuestra unión con Él, después tomar las armas de guerra y empezar a pelear.

# ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

## SECCIÓN 10 – Lección 39

(LBLA) Santiago 4:7

Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros.

No dice que hagamos un trato de paz con él. No dice que lo dejes en paz. No dice que lo ignores.

Hay predicadores hoy en día que son engañados por el diablo y predicán mentiras. Predican que nuestra guerra no es contra el diablo. Dicen que no tenemos que pelear contra el diablo; que el diablo ya está vencido; la guerra no es con el diablo porque todo está solamente en tu mente. La batalla está en nuestras mentes, pero debemos entender que la guerra en nuestra mente es una guerra con espíritus demoníacos. Es una guerra con fuerzas y poderes demoníacos. Ellos dicen que ya no tratas con el diablo, pero si esto fue un problema en los días de Jesús, fue un problema en la iglesia primitiva, cuando Pablo dijo tenemos que tratar con esto, entonces te garantizo que también es un problema en la actualidad.

Existe un diablo real, demonios reales, principados reales, y existen poderes reales. Pudiera estar aquí por horas y hablarte acerca de las experiencias reales con poderes demoníacos reales que he tenido. Es por eso que cuando estos hombres vienen y tratan de predicar acerca de su linda teología que no tienes para tratar con el diablo, los invito a ir a alta mar conmigo y verán algunos demonios. Aquellos que han aprendido a estar fuertes en el Señor, a extraer su fuerza de Él pueden enfrentar las fortalezas de oscuridad, y cuando el enemigo venga ellos se podrán mantener.

**A medida que nos comprometemos en la guerra espiritual, ¿qué es lo primero que tenemos que hacer?**

**Si vamos a pelear en esta guerra, lo primero que tenemos que hacer es localizar al enemigo.**

El enemigo no es un partido político. Tu enemigo no es tu suegra. Joven, el enemigo no son tus padres. El enemigo no es tu pastor. El enemigo no es el muchacho en tu vecindario. Tu enemigo son espíritus demoníacos.

Tenemos gente predicando en la iglesia en esencia que el diablo ha sido derrotado, que no es tu problema, y que todo se trata de la mente. La batalla se pelea en tu mente, pero si no reconoces que tienes que lidiar con espíritus demoníacos que están afectando e incluso tratando de infiltrar y en otras ocasiones poseyendo la mente, nunca ganarás la batalla. Siempre estarás peleando porque estas tratando con guerra espiritual en el campo de batalla psicológica. Tienes que localizar a tu enemigo. Hasta que no lo localicemos no podremos vencer a nuestro enemigo.

El diablo está haciendo todo lo posible para desviarnos de localizar al enemigo, pero estamos tratando con poderes demoníacos. Pablo dijo que estamos tratando con principados y potestades contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. (Efesios 6:12) Hay varios niveles; no solamente un tipo de espíritus demoníacos, sino rangos de espíritus demoníacos. Es mejor que los reconozcamos y entendamos que detrás de esa manifestación natural a lo que llamamos nuestros problemas psicológicos existen poderes demoníacos. Temor es un espíritu: es una emoción, pero es un espíritu.

## ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

### SECCIÓN 10 – Lección 39

Porque no nos ha dado Dios espíritu de temor. (2 Timoteo 1:7) El odio es un espíritu. La ira es un espíritu. El alcoholismo es un espíritu

Debemos ir debajo de la superficie y dejar de lidiar con las manifestaciones en la superficie. Debemos ir más profundo y tratar con la raíz del problema. Al igual que en tu jardín cuando cortas la mala hierba, si no tratas con la raíz esa mala hierba vuelve a salir. Parece que sale más rápido. Tratamos de hacer frente al enojo haciendo que todos se lleven bien entre sí. Tenemos estas pequeñas conferencias de unidad, pero hasta que no rompamos el espíritu de prejuicio, y el espíritu de odio, y el espíritu de envidia, y el espíritu de contienda que están en la raíz de la división, puedes hacer todas las reuniones que quieras. La gente puede llegar con sonrisas incluso por un tiempo pueden controlar sus emociones, pero el enemigo todavía tiene una fortaleza porque hemos fallado en ir debajo de la superficie a donde las raíces.

Recuerdo que estaba orando por un joven. Él estaba en el Satanismo. Yo estaba orando por él para que fuera salvo. Esto fue cuando recién fui cristiano y había aprendido acerca de la guerra espiritual. Había fuerzas demoniacas detrás de sus actividades; la falta de amor de su padre pudo haber abierto la puerta para que los demonios entraran. Empecé a entrar en guerra espiritual. Empecé a ir muy profundo. Presione y presione y se sintió como que había llegado a una pared. Seguí presionando, y no me detuve porque sabía que las armas de guerra son poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. Seguí hablando la Palabra, ordenando al diablo que lo dejara. Seguí orando y de repente sentí que algo se rompió en el ámbito espiritual.

Fui al joven al siguiente día. Yo le había ministrado antes y fue como una piedra. Empecé a hablarle acerca de Jesús y en cuestión de minutos empezó a llorar delante de la presencia de Dios. En ese momento rindió su vida a Jesús y empezó a manifestar demonios. Eche al demonio fuera y él se convirtió en parte fundamental de nuestro ministerio juvenil a partir de ese día. Yo entre al campo espiritual y rompí las fortalezas del enemigo. Había localizado al enemigo.

Recuerdo una vez cuando estaba pastoreando, teníamos un par de personas en la iglesia que empezaron a quejarse y a protestar acerca de esto y lo otro. Yo me estaba preparando para el servicio, y apenas había escuchado de esto. En verdad me estaba molestando. Me sentía realmente mal al respecto y dolido. Estaba en la ducha, y me sentía muy dolido y lastimado. Era algo muy fuerte y dije "Señor, ¿qué está sucediendo aquí? Esto parece una reacción exagerada." De repente Dios abrió mis ojos. Vi hacia arriba y ahí en la esquina del cuarto de baño vi un pequeño demonio. Él era el espíritu de profundo dolor. Él estaba liberando los sentimientos de profundo dolor sobre mí, tratando de afectarme. Cuando lo reconocí, lo até en el nombre de Jesús y lo eche fuera de ahí. De repente todos los sentimientos de profundo dolor se fueron. ¿Cómo fue que pude ganar la batalla cuando la mayoría de la gente dice que es algo psicológico? Localice al diablo que estaba detrás de esos profundos sentimientos de dolor.

Ahora el diablo estaba tratando de influenciarme en el campo de batalla de la mente, pero quiero que entiendas. Existen dos campos donde se pelean las batallas. Existe la batalla de la mente, y existe la batalla del ámbito espiritual.

# ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**

## SECCIÓN 10 – Lección 39

(LBLA) 2 Corintios 10:3-5

<sup>3</sup> Pues aunque andamos en la carne, no luchamos según la carne; <sup>4</sup> porque las armas de nuestra contienda no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas; <sup>5</sup> destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo que se levanta contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo,

La batalla es una batalla espiritual. Es una guerra espiritual. Se pelea en el campo del espíritu. Pero quiero que me escuches cuidadosamente. No sólo se trata de la mente natural, es en el espíritu. La biblia habla el espíritu de vuestra mente así como también de la atmósfera espiritual. La batalla es en el reino espiritual con principales demoniacas y poderes.

Si no hubiera tratado con ese pequeño demonio de la herida profunda, no hubiera podido tratar con los sentimientos solamente en el nivel psicológico. No hubiera obtenido la victoria, y esa profunda herida me hubiera afectado. Habría empezado a endurecer y cicatrizar mi corazón. Hubiera sentido la herida. Hubiera cargado esa herida conmigo. Si hubiera permitido que eso se quedara conmigo suficiente tiempo, me hubiera afectado, pero Dios abrió mis ojos al mundo espiritual.

**¿Cuáles son los dos frentes de batallas a los que estamos comprometidos?**

**Existe el frente en nuestro corazón con los asuntos y las mentiras y aquello que aún está en nuestro corazón, pero también está el frente del campo espiritual donde estamos peleando con poderes demoníacos y principales.**

Existen muchas cosas con las que estas tratando, y sí es una batalla doble. Es en el ámbito espiritual. Son los espíritus allá afuera y es aquello que aún está en nuestro corazón que él toca. Tenemos que ganar en las dos batallas. Si solamente estas tratando con un frente, el enemigo te vencerá en el otro frente.

Tenemos gente que solo trata con el lado mental de ello, y porque no tratan con el lado espiritual de ello nunca obtienen la verdadera victoria. Pueden cambiar sus acciones y sus estado de ánimo y actitud por un tiempo, pero no obtienen la verdadera victoria. Luego tenemos gente en el otro extremo que piensan que sólo se trata del diablo y nada que ver con su interior. Todo el tiempo van a reuniones para recibir liberación con sus bolsas para vomito, escupiendo pequeños demonios. Y después siguen con batallas porque no se enfrentan con el otro frente. Hay dos frentes.

Tienes que localizar al enemigo y tienes que saber el campo de batalla. El campo de batalla está en la mente y el campo de batalla está en el ámbito espiritual. La razón por la que están conectados es porque la mente no es solamente natural. La mente es espíritu. La biblia habla acerca de ser renovados en el espíritu de tu mente. (Efesios 4:23)

ARMADO PARA LA GUERRA **Curso de Discipulado**  
SECCIÓN 10 – Lección 39

**Para Estudio Adicional:**

**(LBLA) Romanos 8:7**

ya que la mente puesta en la carne es enemiga de Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, pues ni siquiera puede hacerlo,

**(LBLA) Romanos 12:2**

Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto.